

CATALUÑA // ACUSA A LA GENERALITAT Y AL TRIPARTIT DE PERMITIR ESTA PRÁCTICA

Una asociación de carceleros reconoce torturas

Martes 17 de octubre de 2006.

Es la primera vez que una organización de carceleros acusa a otros funcionarios de recurrir a palizas estimulados por su corporativismo e ideología fascista.



CENTROS DE EXTERMINIO. Fachada de la cárcel Modelo de Barcelona / Fran Quevedo

A primeros de septiembre, la Associació Democràtica Català de Funcionaris de Presons (Adecaf), una organización de funcionarios de prisiones catalanes, hacía público un comunicado que reconocía la práctica de malos tratos en las cárceles bajo competencia de la Generalitat. Esta asociación considera que la situación en estas prisiones es fruto del fracaso de la administración catalana por haber permitido "un sindicalismo corporativista incompatible con los derechos humanos".

Adecaf afirma que estas prisiones "han tocado fondo no sólo con las palizas, sino sobre todo con el archivo administrativo de las mismas, que pone en evidencia la triste realidad de una institución penitenciaria cuyo cáncer corporativo alcanza los mismísimos despachos de las direcciones generales". El comunicado se apoya en los informes de denuncia que desde hace varios años diferentes organizaciones de defensa de los derechos humanos han realizado sobre la realidad penitenciaria catalana. Es la primera vez que una organización de carceleros acusa a otros funcionarios -en su comunicado citan la ya desaparecida "sección de prisiones de CATAC"- no sólo de ultraderechistas sino de practicar torturas.

Adecaf achaca estas prácticas a una "cultura profesional de carceleros oriunda de Herrera de la Mancha", el primer centro penitenciario de máxima seguridad y donde se aplicó el aislamiento absoluto. Esta asociación menciona la práctica del "túnel" o de las palizas protagonizadas muchas veces por funcionarios fuera de servicio. El comunicado cita el motín de Quatre Camins, el 30 de abril de 2004, en el que fueron agredidos algunos funcionarios y tras el cual carceleros fuera de servicio se desplazaron a dicha prisión para agredir a cerca de cuarenta presos -haciendo un pasillo para aporrearles- y continuaron con las palizas a varios internos durante los traslados a otras prisiones. El aluvión de declaraciones, partes médicos y demás evidencias hicieron reconocer al Departamento de Justicia del Gobierno catalán que efectivamente se habían producido "excesos", aunque ningún funcionario ha sido sancionado. La causa judicial abierta entonces por los abusos aún no se ha cerrado. Las acusaciones de Adecaf sobre la connivencia con los abusos alcanzan tanto al anterior Gobierno catalán como al actual del Tripartit.

La sección de Prisiones de CATAAC, de ideología ultraderechista y que en las pasadas elecciones obtuvo una amplia mayoría, fue expulsada en 2003 de la central sindical catalana y tras crear una nueva organización, USPC, se integró en UGT, alcanzando más del 60% de la representación sindical. Lo curioso de las acusaciones de Adecap es que los orígenes de esta pequeña asociación son también de ultraderecha. Sus fundadores, inicialmente integrados en CATAAC-presons, provienen también de los sindicatos de carceleros franquistas. Uno de sus fundadores participó en la creación, a finales de los '80, de una asociación filofascista junto a destacadas figuras del neonazismo en Cataluña. Algunos de sus artículos relativizan los crímenes del nazismo. UGT-presons va a celebrar el 3 de octubre unas jornadas, con asistencia del Departamento de Justicia, en las que se condecorará a un funcionario condenado en el pasado por torturas.

Este artículo contiene documentos adjuntos. Dirijase a la url del artículo que figura mas abajo

Periódico Diagonal

Dirección web de este artículo: <http://diagonalperiodico.net/article2073.html>